

Aumenta el sobrecosto de más de 150 iniciativas por los tiempos que exceden el plazo legal de evaluación

Más de US\$ 1.300 millones este año: Suben los costos de los proyectos ante la “permisología” ambiental

De mantenerse la tendencia observada en la primera mitad del año, el gasto en recursos de la fase previa a ejecutar una obra podría acercarse a un 1% del PIB, conciben en la U. de Chile.

Costo de la “permisología” ambiental por trimestre



* Este indicador pretende reflejar los gastos en los que incurre el titular del proyecto para cumplir con la información, los estándares y las regulaciones requeridas, a partir del costo de oportunidad dado por el tiempo de calificación.

Fuente: OTEI U. de Chile, en base a datos del SEA.

EL MERCURIO

“Deberíamos, como país, concentrarnos en un subconjunto de esos proyectos que son los que efectivamente generan impacto”.

PABLO BADENIER
EXMINISTRO DEL MEDIO AMBIENTE

“Puede significar la factibilidad del proyecto (...). Para proyectos agroindustriales, inmobiliarios, que quizás son la mayoría, es un tremendo problema”.

MARCELA KLEIN
EX COORDINADORA LEGAL DEL MINISTERIO DE ECONOMÍA

De cada US\$ 100 millones de la inversión que terminó su evaluación ambiental en el primer semestre, las empresas gastaron US\$ 10 millones en costos vinculados a la “permisología”. De acuerdo con el primer informe trimestral elaborado por el nuevo Observatorio de Tramitación y Evaluación de Inversiones (OTEI) de la U. de Chile, el costo total de pasar por la calificación ambiental significó US\$ 1.342 millones para los 154 proyectos que ya obtuvieron una resolución —positiva o negativa— en lo que va del año, y que en su conjunto representan inversiones por US\$ 12.812 millones.

Esta estimación busca clarificar el gasto realizado por el titular de un proyecto en cumplir con la información y los estándares exigidos en su etapa de evaluación, a partir del tiempo que demora la resolución de parte del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA). Así, por ejemplo, existe una fracción de dicho costo que se relaciona con los plazos establecidos para cada trámite en la ley, que es relativamente constante en el tiempo y que en el primer semestre fue de US\$ 335,1 millones.

Por otro lado, están los sobrecostos que las empresas terminan soportando cuando hay un mayor tiempo efectivo de tramitación, debido a suspensiones en la evaluación. Para todos aquellos proyectos que terminaron su resolución en torno a los plazos promedio del sistema, este sobrecosto fue de US\$ 790,3 millones, mientras aquellos que se ubicaron incluso por encima de la media histórica, asumieron gastos “en exceso” por US\$ 217,2 millones (ver infografía).

Riesgos e incentivos

El economista Jorge Valverde es el director del OTEI. Advirtió que el costo económico de la “permisología” ya es cuantioso para el país. “Este año llevamos en el total US\$ 1.300 millones, aproximadamente. Eso hace pensar que vamos a estar en torno a los US\$ 2.500 millones (a final de año); o sea, vamos a estar cerca del 1% del PIB”.

Por la magnitud de las cifras, la abogada Marcela Klein, ex coordinadora legal en el Ministerio de Economía, cree que los tiempos que está tomando la evaluación de parte del SEA pueden estar frenando decisiones de inver-

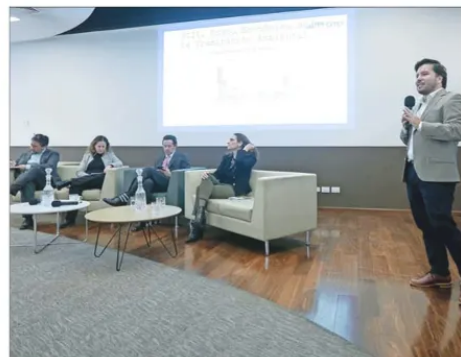
sión, particularmente en proyectos medianos. “Cualquiera de estos movimientos en materia de costos puede significar la factibilidad del proyecto. Probablemente no es tan poderoso para un proyecto minero que se va a demorar 10 años, pero evidentemente para proyectos agroindustriales, inmobiliarios, que quizás son la mayoría, es un tremendo problema”, ejemplificó. Así, el tipo de proyectos es uno de los fac-

tores detrás de la “permisología” ambiental, cree la experta.

Pablo Badénier, exministro del Medio Ambiente en el segundo gobierno de Michelle Bachelet, concuerda en que debería reducirse el tipo de iniciativas que requiere calificación ambiental: “Para el mundo parlamentario, la única forma de proteger ambientalmente iniciativas es que entren más proyectos al sistema. Muchas tipologías que se han

agregado al sistema han sido mociones parlamentarias: las antenas de celular, el transporte de concentrados de cobre (...), probablemente deberíamos, como país, concentrarnos en un subconjunto de esos proyectos que son los que efectivamente generan impacto ambiental y diseñar medidas de mitigación, reparación y compensación”.

Para la presidenta de Sofofa, Rosario Navarro, resulta rele-



El economista Jorge Valverde dirige el nuevo OTEI y presentó los informes en la U. de Chile.

vante considerar estas evidencias para diseñar soluciones de manera prioritaria. “Esto no solo son proyectos de inversión, sino que son proyectos que

inversión debe observarse con cautela, si se considera que está anclada en un número acotado de proyectos. De hecho, solo

CONCENTRADA
Solo cuatro proyectos concentran el 80% de la inversión ingresada en el segundo trimestre.

generan empleo directo. Aquí ni siquiera estamos evaluando cuáles son los empleos indirectos que se pueden generar en las etapas de construcción, de implementación y después de elaboración”, advirtió.

cuatro iniciativas concentran el 80% de la cartera declarada de inversión para el segundo trimestre. “Podría ser un buen indicador de riesgo en el sentido de decir ‘mira, como el 89% de la inversión declarada proviene del 10% de los proyectos de mayor tamaño, quiere decir que se te cae uno o dos proyectos y se te cae gran parte de la formación bruta potencial del país’”, opina.

¿Repunte de inversión?

De las cifras trimestrales se obtiene que entre abril y junio ingresaron US\$ 22.827 millones en nuevas inversiones al SEA, el segundo monto más alto después del peak de US\$ 25 mil millones de finales de 2024. Pero, por otro lado, los tiempos efectivos de tramitación superaron los 440 días en promedio, la cifra más elevada desde 2021.

Con todo, Valverde sostiene que el alza en los guarismos de

En concreto, de toda la inversión ingresada, US\$ 16.000 millones corresponden al proyecto de producción de hidrógeno y amoníaco verde de H2 Magallanes. En este sentido, el economista también plantea que “es un proyecto de una tecnología nueva que todavía no tiene demanda”, lo que hace incierto su efecto multiplicador.